



ESPACIO ABIERTO

La desinformación política sobre selección escolar

Alejandra Mizala

Ingeniería Industrial y CIAE U. de Chile

Cristian Cabalín

Inst. de Estudios Avanzados en Educación y CIAE U. de Chile

Debido a la lamentable situación de estudiantes que aún no tienen matrícula, el Sistema de Admisión Escolar (SAE) ha sido sometido a un fuerte escrutinio, donde algunas voces llaman a modificarlo o, incluso, a eliminarlo. Ciertamente, todas las políticas públicas deben ser evaluadas en términos técnicos y sociales, en base a lo cual las autoridades deben ajustarlas. Sin embargo, para que esta discusión sea genuina y apunte a mejorar la experiencia

de las familias en su postulación a escuelas, se requiere que los argumentos se presenten de manera honesta en el debate público.

Desde su origen, el objetivo de terminar con la selección, el copago y el lucro en la educación enfrentó resistencias de distintos sectores, pero también concitó el respaldo de quienes mostraban preocupación por la segregación socioeconómica del sistema escolar. Algunos de esos discursos opositores a esta política educacional ahora sostienen que la falta de matrículas se relaciona con el SAE. Sin embargo, éste solo asigna las vacantes disponibles, no puede crear cupos adicionales, ni mucho menos ubicar a estudiantes en colegios con sobre demanda.

El SAE fue construido teniendo a la vista un horizonte de justicia educacional. El sistema centraliza las postulaciones de forma transparente y evita las discriminaciones arbitrarias a las que eran sometidas las familias, ampliando así sus posibilidades de elección. De esta manera, resguarda la libertad de enseñanza y asegura el cumplimiento del derecho a la educación de niños, niñas y adolescentes. Sus resultados son, hasta ahora, positivos y un alto porcentaje de las familias logra un cupo en alguna de principales preferencias.

No obstante, existen aún preocupaciones

legítimas de las familias, que deben ser atendidas. En investigaciones realizadas en la Universidad de Chile, hemos detectado que para muchos padres y madres la postulación *online* se hace impersonal, a veces estresante y declaran que la información es confusa. Sin embargo, las familias valoran la igualdad de oportunidades al momento de postular y perciben que están efectivamente ejerciendo el derecho de educar a sus hijos e hijas. También existen observaciones de especialistas sobre el funcionamiento de la plataforma o sobre la distancia a escuelas alternativas en comunas rurales, entre otras, que pueden ser consideradas para mejorar el SAE. Además, persiste la necesidad de informar correctamente sobre el proceso, para que las familias puedan sacar el mejor provecho de su postulación y, así, dotar de legitimidad social al sistema.

Nada de lo anterior se relaciona, entonces, con la actual falta de cupos, concentrada en la transición de octavo básico a primero medio y en determinadas zonas del país. Según cifras oficiales, hay 880 estudiantes que aún no encuentran una vacante. Ellos y sus familias merecen rápidamente una solución, pero esa respuesta no llegará demoliendo una política pública, simplemente, porque no se comparte su fundamento de justicia educacional.